

# Monzón, Daniel

(Daniel Monzón Jerez, Palma de Mallorca, 1968)

Director, guionista y actor

Daniel Monzón es una de las figuras más relevantes en el audiovisual nacional, tanto por sus particulares exploraciones en torno al cine de género como por su indudable impacto a nivel empresarial. Capaz de seducir a las audiencias y de enfrentarse a complejos modelos de producción, Monzón ha compaginado en sus películas un indudable conocimiento de los mecanismos narrativos clásicos junto con elementos reconocibles del contexto sociocultural español contemporáneo. Criado en Valencia, su interés por el cine, como él mismo ha señalado en diferentes entrevistas, se remonta a su infancia, cuando con apenas ocho años de edad improvisa para amigos y familiares películas imaginadas gracias a un juego de proyecciones compuesto por hojas de papel de cebolla y un arcaico proyector NIC. Sin embargo, es en su trayectoria crítica donde podemos empezar a rastrear el tipo de modelo cinematográfico que sería capaz de poner en marcha en años posteriores. Ya desde sus primeras columnas críticas en *Fotogramas* —una actividad que había empezado a ejercer en Valencia, en la revista *Encadenados*— realiza una suerte de proyecto personal, una hoja de ruta de intereses cinematográficos que más tarde aplica con coherencia a sus propias producciones: predilección por el entretenimiento, la ficción burlesca, el *thriller*, respeto hacia las producciones norteamericanas de factura impecable, conocimientos sobre la dirección de actores, etcétera. En cierto sentido, Monzón toma posición desde el primer momento por una crítica antintelectualizada, de fácil lectura y orientada a la sedimentación de aquellos productos claramente orientados a la consecución del mayor impacto económico posible, sin excluir por eso el rigor o el uso de herramientas metodológicas concretas de reflexión cinematográfica. Un buen ejemplo de cómo funciona en su trayectoria esta relación entre teoría (crítica) y práctica (cinematográfica) es uno de sus cortometrajes, rodado en 2010 y apenas citado en sus filmografías: *Tarkovsky*. Dirigido como un encargo cuando ocupó la presidencia del jurado del *Jameson Notodo Filmfest*, *Tarkovsky* es una pequeña obra de cámara de tono bufo en la que el director carga explícitamente contra los arquetipos de la crítica y de la distribución cinematográfica de la alta cultura —a su decir, lectores que subrayan las obras de James Joyce parapetados tras sus gafas de pasta—, proponiendo una suerte de incompatibilidad entre su rol social y el grueso de consumidores. Monzón, a la contra de su personaje, propuso desde sus orígenes una

crítica que se acercara, voluntariamente, a las grandes audiencias. Además de su paso por la prensa escrita, también hizo radio en los años noventa en los programas de Onda Cero *Dos horas de nada*, con Andrés Aberasturi, y *La radio de Julia*, con Julia Otero, así como televisión como subdirector de *Días de cine* (Televisión Española, 1991-). Comienza en la creación cinematográfica como guionista junto a Santiago Tabernero —también colaborador habitual en diferentes espacios de Televisión Española— en la coproducción internacional *Desvío al paraíso* (Gerardo Herrero, 1994). Bajo el amparo de Tornasol Films, la historia remite sin complejos a los lugares comunes del *thriller*, contando con Charles Dance en el papel principal. Ganó una nominación a los Goya por los efectos especiales, pero no tuvo continuidad inmediata en la labor de Monzón como guionista para otros directores. Entre el estreno de *Desvío al paraíso* y su primera película como director —*El corazón del guerrero* (1999)— transcurren cinco años en los que continúa su labor como crítico y, además, realiza un pequeño cameo en *Torrente: El brazo tonto de la ley* (Santiago Segura, 1998). En cierta medida, la participación en la cinta de Segura está lejos de ser puramente anecdótica: no solo implica su primer acercamiento a la generación de jóvenes directores españoles que empezaban a despuntar a finales de los noventa, sino que además le permite tomar contacto con Neus Asensi, que participaría en sus dos primeros largometrajes. La ópera prima de Monzón —en la cual, además, firma el guion en solitario— es una rareza en el panorama del cine español del momento, cuando los juegos de rol se encontraban demonizados debido al oportunismo y el amarillismo de una prensa mayoritaria totalmente ignorante sobre estas cuestiones, teniendo en cuenta además que el cine fantástico español para grandes audiencias parte siempre de la presunción de culpabilidad ideológica. Dirigida principalmente al mismo público joven y adolescente que había encumbrado las figuras de Segura y de Álex de la Iglesia —y que no tardaría en ser buscado, a su vez, por la Fantastic Factory—, la historia combina elementos fantásticos y cómicos sin ínfulas autorales. Esta misma idea se repite, si bien con resultados desiguales, en *El robo más grande jamás contado* (2002), una comedia esperpéntica en la que cuenta con una breve colaboración por primera vez de Jorge Guerricaechevarría, el coguionista habitual de Álex de la Iglesia. Además de Asensi, se suman al reparto otros nombres asentados en la comedia española del momento, como Antonio Resines,

Enrique Villén, Javivi o Sancho Gracia. La cinta cuenta, desde una perspectiva disparatada, el intento de robar el Guernica de Picasso del interior del Museo Reina Sofía por una cuadrilla de mangantes de poca monta. De igual manera que *El corazón del guerrero* había supuesto una hibridación entre el cine fantástico y el cine adolescente, *El robo más grande jamás contado* se movía entre la comedia bárbara y las películas de robos, tan deudora de *La comunidad* (Álex de la Iglesia, 2000) como de *La cuadrilla de los once* (*Ocean's eleven*, Lewis Milestone, 1960). Monzón seguía explorando las maneras en las que se podría combinar la interpretación de la sociedad española, sus peculiaridades y su herencia literaria inmediata, con la tradición ya asentada en el cine de Hollywood. Sin embargo, la película que propicia el cambio más sustancial en su filmografía es *La caja Kovak* (2006). Escrita al alimón con Jorge Guerricaechevarría, la cinta abandona tanto la comedia como las deudas con un cierto cine de sabor sainetesco y se lanza, definitivamente, a la exploración del *thriller* como género mayor. Coproducida con fondos españoles, alemanes e ingleses, la cinta cuenta con el apoyo en la distribución internacional de compañías como First Look International, 21st Century Pictures o la propia BBC. Con elementos propios de la ciencia-ficción y un elenco en el que conviven figuras como Timothy Hutton, David Kelly o Lucía Jiménez, Monzón retorna a un modelo de producción y distribución mucho más cercano al de *Desvío al paraíso* que al de sus dos anteriores películas, con un considerable aumento en sus recursos, para encarar una historia con diferentes planos narrativos que hace evolucionar el modelo realidad/juego de rol ya ensayado en *El corazón del guerrero*. Sin duda, son sus dos últimas películas las que realmente han sedimentado su visión de lo cinematográfico y han convertido en realidad el particular modelo cinematográfico-económico que esbozaba desde sus primeras críticas: *Celda 211* (2009) y *El niño* (2013). La primera supone su espaldarazo definitivo como realizador. Fue premiada con ocho goyas –incluyendo la mejor película y el mejor director–, y con dos premios **Turia**, entregados por la revista homónima –mejor película española y mejor película española según los lectores–. Monzón y Guerricaechevarría parten en esta ocasión de una novela del autor sevillano Francisco Pérez Gandul para levantar un drama carcelario en torno al enfrentamiento entre Juan (Alberto Ammann), un funcionario de prisiones en su primer día de trabajo, y Malamadre (Luis Tosar), un preso especialmente peligroso que encabeza un motín en la prisión. La cinta es rodada con un amplio despliegue digital y se considera unánimemente como uno de los títulos más relevantes del cine

español comercial de la última década. Finalmente, *El niño* (2013), su película más reciente en el momento de redactar estas líneas, propone un cruce entre el *thriller* policial y la *buddy movie* con el narcotráfico en Andalucía como telón de fondo. Menos oscura que su cinta anterior, esta nueva película fue estrenada como una de las grandes apuestas del grupo audiovisual Telecinco Cinema, que puso toda su maquinaria mediática al servicio de la recaudación en taquilla. Cuenta también con el apoyo del Institut Català de les Empreses Culturals (ICEC) y reúne a diferentes actores de distintas zonas geográficas del país: Luis Tosar –repetiendo con Monzón después del éxito de Malamadre–, Eduard Fernández, Jesús Castro, Bárbara Lennie, Sergi López o Jesús Carroza. La película fue rodada en escenarios de Gibraltar, Marruecos y en diferentes regiones de Andalucía. Daniel Monzón también ha propiciado la colaboración entre diferentes profesionales de la Comunidad Valenciana, donde está afincado. Así, por ejemplo, el trabajo de la montadora alicantina **Cristina "Mapa" Pastor** –habitual del cine de Álex de la Iglesia– en *Celda 211* le permitió ganar su primer Goya. La actriz y modelo María Jurado colabora en *El corazón del guerrero* (1999) y Manolo Ochoa –un habitual de la escena teatral valenciana, Premio de Interpretación de la Generalitat Valenciana en 1993 y colaborador asiduo en las series de producción propia emitidas en **Canal 9** y TV3– participó a su lado en *El robo más grande jamás contado*. La coherencia entre sus planteamientos teóricos y su acción práctica, la dinamización económica que sus últimos éxitos han protagonizado en un sector atravesado por los peores momentos de la crisis y la honestidad con la que ha defendido un cine español basado en la herencia de los géneros cinematográficos y sin complejos de inferioridad, han convertido a Daniel Monzón en una de las figuras más relevantes de nuestro panorama por derecho propio.

**Aarón Rodríguez Serrano**

#### Fuentes

- López García, Pablo (2013). *Alicantinos en el cine. Cineastas en Alicante*. Alicante: Editorial Club Universtario/Ciudad de la luz-Fundación Centro de Estudios de la Comunidad Valenciana.
- Plana Pujol, Juan Ramón, Boville Luca de Tena, Belén (2016). *El coleccionista de saludos. La comunicación con los famosos*. Madrid: ESIC Editorial.
- Woods Peiró, Eva (2015). "Surveillant filmmaking, the carceral and the transnational: image and viewers in *Celda 211*". *Journal of Spanish Cultural Studies*, 16, pp. 61-75.